

ECONOMÍA / POLÍTICA

Bruselas impulsa autopistas energéticas para conectar a España y presiona a París

DESIGNARÁ MEDIADORES PARA LIDIAR CON LAS TRABAS DE PAÍSES COMO FRANCIA/ La Comisión Europea acelerará los permisos para estos proyectos, considerados una prioridad política en el bloque comunitario y que requerirán inversiones por 1,2 billones.

Andrés Stumpf. Bruselas

Coger el toro por los cuernos y hacerlo de forma urgente. Esa es la decisión de la Comisión Europea, que ayer presentó un plan para acelerar los procesos de interconexión del bloque comunitario y acabar con los nudos energéticos que tienen aislada a España, entre otras regiones.

La Comisión Europea, tal y como adelantó en septiembre su presidenta, Ursula von der Leyen, ha designado ocho grandes autopistas energéticas como proyectos prioritarios para mejorar las interconexiones energéticas del bloque. De ellas, dos pasan por España (ver información adjunta).

Bruselas quiere ejercer un mayor control sobre el proceso y coordinar los esfuerzos de los Estados miembros por avanzar hacia una correcta conexión energética. Aunque los países seguirán teniendo soberanía sobre los proyectos que pasen por su territorio, el Ejecutivo comunitario considera que una estrategia más centralizada puede ayudar a desatascar la situación. Por el momento, el 45% de las necesidades de capacidad eléctrica transfronteriza seguirá sin atenderse en 2030 y que muchos países están camino de quedarse lejos del objetivo de interconexión del 15% para esa fecha.

“Ahora mismo estamos haciendo un puzle sin mirar la imagen que viene en la caja. Podemos cambiar eso”, indicó Dan Jørgensen, comisario de Energía y Vivienda de la Comisión Europea. Según los cálculos del Ejecutivo comunitario, una mayor coordinación podría ahorrar 560.000 millones de euros en un proceso que requerirá inversiones por más de 1,2 billones de euros.

De esa cuantía, Bruselas aportará 30.000 millones de euros si logra sacar adelante su nuevo Marco Financiero Plurianual (MFF, por sus siglas en inglés). El resto, tendrá que movilizarse entre los Estados Miembros y, sobre todo, el sector privado creando unas condiciones favorables para que deseen abordarlo.

“Proponemos que la Comisión Europea desarrolle un escenario central para nuestras redes energéticas: identificar qué necesitamos, dónde lo necesitamos y cuándo lo necesitamos”, aseguró Jørgensen, que indicó que “si bien supone dar más poder a la Comisión, es una decisión con la que todos ganarán”.

Una parte muy relevante del plan presentado por la Comisión Europea pasa por la agilización de los permisos para abordar proyectos de interconexión energética. El



La vicepresidenta ejecutiva de la Comisión Europea, Teresa Ribera, y el comisario de Energía y Vivienda, Dan Jørgensen, ayer en Bruselas.

Ejecutivo comunitario fija en su nuevo marco un límite máximo de dos años para conceder la luz verde o de tres en caso de que se trate de proyectos especialmente complejos, lo que acelerará en gran medida la materialización de proyectos.

Según señalan fuentes del sector, los permisos consumen aproximadamente la mitad de todo el tiempo dedicado a la puesta en marcha de

nuevas interconexiones eléctricas en periodos que se alargan entre cinco y diez años de media.

En ese sentido, la Comisión insta a que los países designen lo que denomina como Autoridad Nacional Competente para que se convierta en un punto único de contacto para los promotores de proyectos durante el proceso de concesión de permisos, respondiendo a sus consultas y me-

diando todos los contactos con las autoridades implicadas.

A solicitud de los Estados Miembros, la Comisión puede actuar como facilitadora para apoyar la cooperación entre las autoridades nacionales competentes involucradas en proyectos transfronterizos. Su misión en este ámbito será ofrecer una opinión y hacer recomendaciones sobre aspectos de procedimien-

to en los que puede haber cierto roce que retrasen los proyectos.

Desatascar procesos

El rol más protagonista de la Comisión Europea tiene también como objetivo terminar de desatascar los proyectos de interconexiones energéticas que han quedado en el limbo por falta de apetito político de una o varias partes. Es lo que ha ocurrido

Presión al Gobierno para que España “no esté a la cola”

Miguel Á. Patiño. Madrid

El *Paquete de Redes y Autopistas Energéticas* propuestos por la Comisión Europea para acelerar la electrificación en la UE ha envalentonado a las grandes eléctricas en España, como Iberdrola y Endesa.

Las compañías aprovechan la iniciativa europea para intensificar sus exigencias al Gobierno español para que desbloquee algunos cuellos de botella del sector, instándole a que siga “la hoja de ruta de Bruselas” sin más dilación, para evitar que España se quede a la cola. A juicio de las eléctricas, “España no está

cumpliendo con las exigencias marcadas por Bruselas”, según se desprende del análisis de la situación nacional frente a las nuevas directrices europeas.

Planificación muy rígida

El documento europeo destaca la necesidad de una planificación centralizada y flexible, inversiones anticipadas y una gestión ágil de las conexiones a la red.

En España, el proceso de planificación “sigue siendo excesivamente largo y rígido, y el Operador del Sistema no ha ejecutado las inversiones previstas”, dicen las eléctricas,

en referencia a Redeia, que a través de Red Eléctrica gestiona la red de alta tensión. Además, tachan a Redeia (participada en un 20% por el Estado) de falta de independencia.

También denuncian la falta de coordinación entre el Gobierno central y las comunidades autónomas, lo que genera conflictos de interés y retrasos en proyectos clave.

Saturación de la red

La saturación de la red es otro de los grandes problemas, dicen. Recuerdan que el 87% de los nudos ya están saturados, lo que impide atraer nueva

España ha perdido 332.000 millones de inversión por el colapso, dicen Iberdrola y Endesa

industria y electrificar sectores como el transporte o la vivienda.

En 2024, menos del 10% de las solicitudes de conexión a la red de distribución fueron concedidas, dejando sin materializar inversiones por valor de 332.000 millones de euros. Esta situación también retrasa la instalación de puntos de recarga para vehículos

eléctricos. De hecho, la Comisión insta a la modificación de directrices para promover conexiones eficientes y rápidas, con criterios anticipatorios. El marco retributivo propuesto para la distribución eléctrica en España es otro punto crítico, recuerdan desde las eléctricas.

Tasa de retribución

La tasa de retribución (6,58%) es muy inferior a la de otros países europeos (7,4% en Alemania, 8,8% en Irlanda, por ejemplo) y sectores regulados nacionales, lo que desincentiva la inversión y va en contra de las reco-

mendaciones tanto de la Comisión Europea como del propio Ministerio para la Transición Ecológica.

Límite a la inversión

Además, se mantienen límites históricos a la inversión, se reducen los costes permitidos al suministro y se introduce un coste máximo para nuevas conexiones, lo que dejará fuera proyectos estratégicos y, en contra de la no discriminación entre usuarios de la red que indica Europa, acentuará la discriminación territorial y entre consumidores en función de su coste de conexión.